

MUNDOS Y COSMOS EN ANAXIMANDRO

WORLDS AND COSMOS IN ANAXIMANDER

TOMÁS CALVO*

Resumen: En este breve trabajo sobre Anaximandro me centraré en un aspecto muy concreto de su cosmogénesis, o mejor, en una cuestión muy concreta que afecta a la doxografía relativa a su cosmogénesis. Me refiero a las noticias doxográficas sobre la generación del mundo o de los mundos, trátase de uno solo, o trátase tal vez, de múltiples mundos existentes de manera simultánea o sucesiva. Los testimonios más significativos al respecto, todos ellos son derivados en último término de Teofrasto.

Palabras-clave: Anaximandro; mundo; cosmos; geração.

Abstract: In this short paper about Anaximander I focus on a very concrete aspect of his cosmogenesis, that is to say, on a very concrete issue that affects his doxography relative to cosmogenesis. I refer to the doxographical texts which describe the generation of only one world or of many worlds and, in the latter case, whether these worlds are simultaneous or successive. The more significant of the testimonies about this subject are, in the final analysis, all derived from Theophrastus.

Keywords: Anaximander; world; cosmos; generation.

I

Los testimonios de Teofrasto que vamos estudiar son los contenidos en los cuatro textos siguientes:

1. SIMPLIC. *Phys.* 24, 13, DK12A9:

[Ἀναξίμανδρος] λέγει δ' αὐτὴν [sc. τὴν ἀρχήν] μήτε ὕδωρ μήτε ἄλλο τι τῶν καλουμένων εἶναι στοιχείων, ἀλλ' ἑτέραν τινὰ φύσιν ἄπειρον, ἐξ ἧς ἅπαντας γίνεσθαι τοὺς οὐρανούς καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς κόσμους.

[Anaximandro] dice que este [sc. el principio] no es ni agua ni ningún otro de los llamados elementos, sino alguna otra naturaleza infinita a partir de la cual *se generan todos los cielos y los cosmos que hay en ellos*.

* Tomás Calvo é professor na Universidade Complutense de Madrid, ES. Email: tcalvo@filos.ucm.es

2. HIPPOL. Ref. I 6, 1–2, DK12A11:

Οὗτος ἀρχὴν ἔφη τῶν ὄντων φύσιν τινὰ τοῦ ἀπείρου, ἐξ ἧς γίνεσθαι τοὺς οὐρανούς

καὶ τὸν ἐν αὐτοῖς κόσμον. ταύτην δ' αἰδίον εἶναι καὶ <ἀγήρω> [B 2], ἦν καὶ πάντα περιέχειν τοὺς κόσμους.

Este [sc. Anaximandro] dijo que el principio de los seres es cierta naturaleza de lo infinito, a partir de la cual *se generan los cielos y el cosmos que hay en ellos*. Y que esta es eterna y <siempre joven>, y que *rodea todos los cosmos*.

3. PS.PLUT. Strom. 2, DK12A10:

Ἀναξίμανδρον ... τὸ ἄπειρον φάναι τὴν πᾶσαν αἰτίαν ἔχειν τῆς τοῦ παντὸς γενέσεώς τε καὶ φθορᾶς, ἐξ οὗ δὴ φησι τοὺς τε οὐρανούς ἀποκεκρίσθαι καὶ καθόλου τοὺς ἅπαντας ἀπείρους ὄντας κόσμους.

Anaximandro ... dijo que el infinito contiene la causa toda de la génesis y destrucción de la totalidad, y dice que de él se separan *los cielos y, en general, todos los cosmos que son infinitos*.

4. Accio. Placita 1,3,3 (DK12A14):

Ἀναξίμανδρος δ' ὁ Μιλήσιός φησι τῶν ὄντων τὴν ἀρχὴν εἶναι τὸ ἄπειρον· ἐκ γὰρ τούτου πάντα γίνεσθαι καὶ εἰς τοῦτο πάντα φθείρεσθαι· διὸ καὶ γεννᾶσθαι ἀπείρους κόσμους, καὶ πάλιν φθείρεσθαι εἰς τὸ ἐξ οὗ γίνονται.

Anaximandro el Milesio dice que el principio de los seres es lo infinito. De ello, en efecto, se generan todas las cosas, y todas las cosas se resuelven en ello. Por lo cual <dice> también que *se generan infinitos cosmos*, y que se resuelven otra vez en aquello a partir de lo cual se generaron.

II

Una lectura atenta de estos textos suscita de manera inmediata una serie de problemas que han sido, y continúan siendo, debatidos con insistencia.

1. El primer problema afecta, ya de entrada, al significado y a la traducción de las dos palabras fundamentales implicadas, οὐρανός y κόσμος. Si en el escrito de Teofrasto figuraban ambas palabras (y, como veremos, es razonable asumirlo y, por tanto, asumir que seguramente figuraban también en el texto original de Anaximandro), hay que suponer que no eran utilizadas como sinónimos. En las traducciones castellanas de estos

pasajes suele traducirse οὐρανός como cielo y κόσμος como “mundo”.¹ Por mi parte, y como puede observarse en la versión que propongo, considero adecuado mantener la traducción de οὐρανός como “cielo”, en la medida en que esta palabra griega se refiere originalmente a la bóveda celeste, a la órbita exterior del universo que rodea y contiene dentro de sí el mundo entero; en cuanto a la palabra κόσμος, no estoy ya tan seguro de que su traducción como “mundo” resulte igualmente expresiva y esclarecedora en este contexto. Por eso he preferido mantener la propia palabra “cosmos” en la traducción que propongo. Como es bien sabido, en la lengua común prefilosófica –y es de suponer que también en Anaximandro– la palabra κόσμος, al igual que otras relacionadas con ella (como κοσμεῖν, διακοσμεῖν, κοσμητός, etc.) poseen dos significaciones básicas: κόσμος es orden y es también adorno o belleza. El orden comporta una pluralidad de cosas susceptibles de ser o de estar colocadas de modo adecuado las unas respecto de las otras y todas en su conjunto.

Puede ser, sin duda, el orden u ordenamiento de una pluralidad cualquiera, trátase de cosas, de animales o de personas. La novedad por parte de los filósofos de la naturaleza consistió precisamente en aplicar esta idea de orden u ordenación al conjunto de los cuerpos celestes y de las grandes masas (fuego, aire, agua, tierra) que componen el universo.

2. El segundo problema, y ya mucho más grave, tiene que ver con “las diferencias textuales” que se observan en las versiones de cada uno de estos testimonios.

(1) Así, en el primero de ellos, procedente de Simplicio, se habla de una pluralidad de cielos – οὐρανοῦς, en plural – y se habla igualmente de una pluralidad de “cosmos” – κόσμους, en plural también – que estarían situados “dentro de” los cielos mencionados: ἐξ ἧς ἅπαντας γίνεσθαι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς κόσμους, “de la cual se generan todos los cielos y los cosmos que hay en ellos”.

(2) Ahora bien, si pasamos al segundo de los textos propuestos, en este caso de Hipólito, comprobamos que en él se sigue hablando de “cielos” – οὐρανοῦς en plural –, pero ya no se habla de “cosmos” en plural, sino en singular, de modo que la frase “todos los cielos y los cosmos que hay

¹ Así, por ejemplo, lo hacen F.Cubells, *Los filósofos presocráticos*. Valencia, 1965; C.Eggers, *Los filósofos presocráticos I*. Madrid, Gredos, 1978; A.Bernabé, *De Tales a Demócrito*. Madrid, Alianza Editorial, 2001.

en ellos” se transforma en “los cielos y el cosmos que hay en ellos” (τοὺς οὐρανοὺς καὶ τὸν ἐν αὐτοῖς κόσμον).

(3) Si nos volvemos ahora al tercero de los textos propuestos, procedente de la *Miscelánea* (Στρωματεῖς) del Pseudo-Plutarco, nos encontramos con una versión que difiere de la de Simplicio de manera muy notable, y además por partida doble. (a) En primer lugar observamos que se sigue hablando de los cielos (οὐρανοῦς) en plural, pero ya no se habla de los cosmos ni del cosmos que hay “en ellos”. El “en ellos” (ἐν αὐτοῖς) ha desaparecido del texto. En su lugar nos encontramos: “los cielos y, en general, todos los cosmos que son infinitos”. (b) En segundo lugar, se dice de manera expresa que estos “cielos” o “cosmos” son infinitos, algo que no se decía en ninguno de los dos textos citados con anterioridad. Es bien cierto que en ellos se habla de “cielos”, en plural, lo cual implica, desde luego, que hay más de uno, sean pocos o muchos, pero en ningún caso se dice que estos sean infinitos. (4) Si pasamos, en fin, al cuarto y último de los textos aducidos, tomado de los *Placita* de Aecio, podemos comprobar (a) que en él no aparece ya la palabra οὐρανός, sino solamente la palabra κόσμος: γεννᾶσθαι ἀπείρους κόσμους, “se generan infinitos cosmos”, y (b) además, se afirma también de manera expresa que son infinitos.

3. Estas discrepancias textuales suscitan, a su vez, un tercer problema, el de decidir cuál de estos textos ha de considerarse más próximo a la noticia transmitida por Teofrasto y, por tanto, cuál es presumiblemente el más cercano a la letra y a la doctrina originales del propio Anaximandro. En este caso, y al igual que la mayoría de los que han discutido esta cuestión, me inclino por considerar que el más próximo al original es el texto de Simplicio en que se dice que a partir de la sustancia primordial “se generan todos los cielos y los cosmos que hay en ellos”: ἐξ ἧς ἅπαντας γίνεσθαι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς κόσμους. Y ha de considerarse así, en mi opinión, por dos razones fundamentales.

En primer lugar, porque se trata de la *lectio difficilior*, de la lectura más difícil: en efecto, no es fácil (no resultaría fácil para lectores contemporáneos de Aristóteles o posteriores a él) entender en qué forma podría haber una pluralidad de “cosmos” en el interior de cada universo, y eso es lo que parece sugerir la frase de Simplicio según la cual “se generan todos los cielos y los cosmos que hay en ellos”. Además, y en segundo lugar, porque las variantes que presentan los demás testimonios pueden

explicarse de manera adecuada como modificaciones del texto de Simplicio introducidas precisamente para evitar las dificultades que este suscita.²

(a) Así, en la versión de Hipólito según la cual “se generan los cielos y el cosmos que hay en ellos”, es razonable pensar que la palabra κόσμος se utiliza en singular para que no quede duda de que en cada universo, en cada mundo, solamente hay un orden u ordenación de los cuerpos celestes y de los seres que lo componen.

(b) La variante de la versión de la *Miscelánea* del Pseudo-Plutarco habla, por su parte, de “los cielos y, en general, todos los cosmos que son infinitos”. Todo hace suponer que el autor de la frase considera sinónimas las palabras οὐρανός y κόσμος de la versión de Teofrasto. De modo que el “y” (καί), pasa a ser epexeagético (“los cielos, es decir, en general todos los cosmos”). El adverbio καθόλου (“en general”), por su parte, se introduce a fin de facilitar la sinonimia pretendida, como indicador de que la palabra κόσμος podría referirse a una totalidad más amplia que la palabra οὐρανός: en efecto, en la época en que se escribe la *Miscelánea* la palabra κόσμος significaba ya el universo en su totalidad, el universo con todo lo que contiene, mientras que la palabra οὐρανός podía aún significar una parte de esta totalidad, la bóveda celeste o bien, la región ocupada por los cuerpos celestes.

(c) La versión, en fin, de los *Placita philosophorum* de Aecio se aleja aún más del texto de Simplicio en la dirección emprendida por la *Miscelánea*. En realidad, la sinonimia de las palabras οὐρανός y κόσμος parece darse ya por descontada, hasta el punto de que la palabra οὐρανός ha desaparecido quedando solamente κόσμος en el plural: γεννᾶσθαι ἀπείρους κόσμους, “se generan infinitos cosmos”.³

² Sobre esto, cf. Ch.Kahn, *Anaximander and the Origins of Greek Cosmology*. (Reimp.), Philadelphia, 1985, pp.34, aunque no comparto su sugerencia de que la variante de Hipólito pueda deberse a un error de copista).

³ Dados los límites propios de esta comunicación no me es posible entrar en el muy discutido debate sobre la pluralidad, infinita o no, de los mundos en Anaximandro. Me limito a indicar que, en mi opinión, han de tenerse en cuenta al respecto las siguientes circunstancias. (1) Ni Aristóteles ni Teofrasto atribuyen la teoría de los infinitos mundos a Anaximandro; esta atribución aparece y se extiende entre los doxógrafos posteriores siguiendo, en general, la línea de alejamiento respecto de Teofrasto que hemos observado en los textos citados de la *Miscelánea* y de los *Placita*. (2) En la doxografía hay testimonios que apuntan a una “sucesión” indefinida de mundos, mientras que otros parecen sostener más bien la “coexistencia” simultánea de presuntos mundos innumerables, al estilo de la cosmología atomista. (3) Si hubiera que atribuir alguna de estas teorías a Anaximandro

En relación con estos usos de las palabras οὐρανός y κόσμος podemos distinguir, por tanto, un término *a quo* y un término *ad quem*. El término *a quo* sería aquel en que estas palabras se utilizan con sendas significaciones específicas y distintas, mientras que el término *ad quem* será aquel en que ambas palabras se utilizan ya como sinónimos con el significado general de “universo” o “mundo”.

(1) Por lo que se refiere a la palabra κόσμος, W.K.C.Guthrie ha señalado cuatro pasos o momentos en su evolución semántica hasta llegar a significar sencillamente “el universo”: (a) su significado usual, prefilosófico como “orden”, (b) el orden del universo, (c) el universo en tanto que ordenado y (d) el universo, sin más, ya sin referencia alguna explícita o intencionada a la idea de orden.⁴

(2) En cuanto a la palabra οὐρανός, es conocida la observación que hacía ya Aristóteles respecto de su pluralidad de significaciones : (a) como la bóveda celeste – órbita exterior del universo –, “ya que solemos denominar *ouranós*, sobre todo, a lo más exterior hacia arriba” (εἰώθαμεν γὰρ τὸ ἔσχατον καὶ τὸ ἄνω μάλιστα καλεῖν οὐρανόν), (b) como el cielo o los cielos incluyendo en cada caso las órbitas de los distintos cuerpos celestes, y (c) como el universo, sin más y en su totalidad (τὸ ὅλον καὶ τὸ πᾶν) (Aristóteles, *De Caelo* I 9, 278b11-21). De modo que la sinonimización de estos términos – sinonimización que observamos en los textos doxográficos tercero (*Miscelánea*) y cuarto (*Placita phil.*) – resultaría posible una vez alcanzada la última de las significaciones de ambas palabras, algo que ya había tenido lugar en el siglo IV a.C.

Pues bien, teniendo en cuenta estas observaciones, así como la mayor proximidad a Teofrasto que vengo reclamando para el texto de Simplicio, propongo como razonables las consideraciones siguientes.

(lo cual es muy problemático), tal vez lo más razonable sería atribuirle la de una sucesión indefinida de mundos. (4) No obstante, sí que cabe atribuirle una “pluralidad” de mundos sin que estos tengan que ser necesariamente infinitos.

En relación con este tema puede verse el reconocido artículo de F.M.Cornford “Innumerable Worlds in Presocratic Cosmogony” (*Classical Quarterly*, 1934, 1-16). Además, Ch.Kahn, o.c., pp.46-53. También W.K.C. Guthrie, *A History of Greek Philosophy* I. Cambridge Univ. Press, 1967, pp.106-114. (Hay traducción española, así como la discusión (en cierta medida confusa) del asunto en G.S.Kirk-J.E.Raven-M.Schofield, *Los filósofos presocráticos* (2ªed). Madrid, Gredos, 1987, pp.183 ss.

⁴ W.K.C. Guthrie, o.c., n.1, p.208; . Se trata, sin duda, de momentos que son más fáciles de delimitar desde un punto de vista lógico que desde el punto de vista histórico, de su evolución semántica efectiva.

(1) Ambas palabras, κόσμος y οὐρανός, figuraban seguramente en Teofrasto y es muy posible que estuvieran también en el propio Anaximandro.

(2) En el texto de Simplicio la palabra κόσμος no puede significar, en mi opinión, otra cosa que “el orden” u ordenación que adquieren los seres “en” cada uno de los distintos mundos o universos que se generan. Κόσμος se encuentra, pues, en el segundo de los momentos señalados por W.K.C.Guthrie, aquel en que significa “el orden del universo”. Y la palabra οὐρανός, por su parte, significa el cielo o la bóveda celeste.

(3) Se ha discutido y cuestionado con frecuencia si Anaximandro utilizó o no la palabra κόσμος. Por mi parte, considero muy probable que la utilizara. En favor de esta tesis yo argüiría que no resulta fácil imaginar qué otra palabra, a no ser κόσμος, podría haber utilizado Anaximandro para expresar el orden del universo en el marco de esta distinción entre la bóveda celeste, o el cielo que todo lo comprende, y el orden de las cosas que se hallan en su interior. Si Anaximandro hubiera utilizado otra palabra, es razonable suponer que Teofrasto la habría utilizado también, teniendo en cuenta que en tiempos de Teofrasto la oposición entre κόσμος y οὐρανός resultaba ya extraña y problemática. En efecto, y como ya he subrayado, estos términos eran prácticamente sinónimos en el siglo IV a.C., es decir, lo eran ya cuando Teofrasto escribió su obra sobre las doctrinas de los filósofos de la naturaleza.⁵

III

Una vez admitido, por las razones indicadas, que el texto de Simplicio puede considerarse como el más próximo a Teofrasto, y por tanto, como más cercano al propio Anaximandro tanto en la doctrina como en la letra, quisiera discutir finalmente algunas dificultades peculiares que plantea la utilización de las palabras οὐρανός y κόσμος en plural por parte de Simplicio: “de la cual se generan todos los cielos y los cosmos que hay en ellos”. La construcción de esta frase, como ya he señalado con anterioridad, parecería sugerir que dentro de cada uno de los cielos o mundos hay una pluralidad de órdenes u ordenaciones. Pero vayamos por partes.

⁵ Sobre este punto y, en general, sobre la temática de esta comunicación puede verse mi artículo “La noción de physis en los orígenes de la filosofía griega”, en: Daímon, Revista de filosofía 21, 2000, pp. 21-38.

Comencemos con la palabra οὐρανός. Antes de decidir sobre su significación más precisa conviene establecer a qué se refiere la generación de que se habla en esta frase. Cabe, en principio, partir de dos hipótesis diferentes.

(1) Si se supone que en Anaximandro existe “un único universo”, y esta sería la primera hipótesis, entonces habrá de suponerse que se trata de la generación de ese único universo, en cuyo caso habrá de suponerse, además, que en ese único universo se generan múltiples cielos, οὐρανοί, puesto que de la sustancia primordial “se generan todos los cielos (ἅπαντας τοὺς οὐρανοὺς) y los cosmos que hay en ellos”. Este punto de vista obliga a buscar una significación peculiar para la palabra οὐρανοῦς, que no haría referencia a la bóveda celeste (al cielo, por oposición a lo que hay dentro de él), sino a los múltiples anillos u órbitas de los cuerpos celestes.⁶

(2) No obstante, es posible entender la frase de Simplicio de otra manera. Supongamos, y esta es la segunda hipótesis, que la generación a que se refiere no es la de un universo único, sino la de una pluralidad de universos.⁷ En tal caso, los οὐρανοί de que habla la frase serían los cielos de esos múltiples universos: en efecto, cada universo posee su propio οὐρανός y el plural en que aparece esta palabra quedaría justificado sin más problema ni complicación, puesto que habrá tantos οὐρανοί o cielos como universos se generen a partir de la sustancia primordial. Así es como ha de entenderse, a mi juicio, la primera parte de la frase de Simplicio.

Pero los problemas no se acaban aquí. La frase no habla solamente de la generación de una pluralidad de “cielos” (uno por cada universo que surge de lo *ápeiron*), sino que habla de la generación de los cielos “y” “los cosmos que hay en ellos”. Este uso de la palabra κόσμος en plural parece sugerir, como he subrayado reiteradamente, que en cada universo, dentro de cada cielo, hay múltiples cosmos u ordenaciones. Ahora bien, para hacer inteligible esta situación, los partidarios de esta lectura insisten en que el texto hace referencia a “ordenaciones parciales”. De esta manera, se asume que un mismo universo contiene distintos órdenes u

⁶ Esta es la interpretación de los οὐρανοί propuesta ya por E.Zeller y repuesta por F.M.Cornford (art.cit., p.11).

⁷ Obsérvese que para la argumentación que propongo resulta irrelevante si tales universos se generan de modo sucesivo (de manera que nunca existiría más uno a la vez) o si se generan de modo que haya una pluralidad de mundos coexistiendo simultáneamente. Y, por supuesto, también resulta irrelevante si tal pluralidad es infinita o no.

organizaciones de carácter local, trátase de diversas regiones,⁸ trátase de que las relaciones entre los elementos, los climas, los ecosistemas, etc., varían de unos lugares a otros.⁹

Esta ingeniosa interpretación me parece un recurso innecesario. Pienso que la solución al aparente enigma de los cielos y “los cosmos que hay en ellos” es mucho más sencilla. Me atrevo a sugerir que el plural en que está la palabra κόσμος se explica, del modo más simple, como un fenómeno de concordancia gramatical con el plural de la palabra οὐρανός que la antecede y con el concordante plural ἐν αὐτοῖς que le acompaña. De modo que el plural de la palabra κόσμος no comporta una pluralidad real de cosmos en cada universo. Piensen Vs. en la frase siguiente : “a la entrada del aeropuerto había una multitud de taxis con sus chóferes dentro de ellos”. Aunque se hable de una pluralidad de taxis y de sus “choferes”, en plural, nadie entenderá seguramente que dentro de cada taxi había una multitud de chóferes, sino un chófer en cada taxi. Del mismo modo, aunque la frase de Simplicio hable de “los cielos y los cosmos que hay en ellos”, no ha de entenderse, según creo, que en cada universo hay una pluralidad de cosmos. En cada universo hay un cosmos, hay solamente un orden u ordenación de todos los seres que lo constituyen, del mismo modo que en cada taxi había solamente un chófer, aunque las palabras “cosmos” y “chóferes” sean gramaticalmente plurales.

Si esto es así, habrá de reconocerse que Hipólito acertaba al sustituir “todos los cielos y los cosmos que hay en ellos” por “los cielos y el cosmos que hay en ellos”. No se trata, en mi opinión, de un mero error de copista. Más bien creo que Hipólito acertaba al expresar de este modo el sentido de la frase, aunque desde nuestros gustos académicos contemporáneos nos pueda parecer lamentable que al transmitir un texto no se respete la literalidad del mismo.

[Recebido em julho/2018; Aceito em agosto/2018]

⁸ Esta posibilidad fue sugerida por F.M.Cornford : “*the “heavens’ being the rings of the heavenly bodies, the κόσμος or κόσμοι in them may be the region or regions of the world-order framed by them”* (art.cit., ibidem).

⁹ Cf., Ch.Kahn, o.c., pp.49-50.

- BERNABÉ, A. *De Tales a Demócrito*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- CALVO, T. La noción de physis en los orígenes de la filosofía griega. *Daímon, Revista de filosofía* 21, 2000, pp. 21-38.
- CORNFORD, F.M. Innumerable Worlds in Presocratic Cosmogony. *Classical Quarterly*, 28, 1934, pp. 1-16).
- CUBELLS, F. *Los filósofos presocráticos*. Valencia: Anales del Seminario de Valencia, 1965.
- EGGERS, C. *Los filósofos presocráticos I*. Madrid: Gredos, 1978.
- KAHN, C. *Anaximander and the Origins of Greek Cosmology*. New York: Columbia University Press, 1960. (Reimp. Philadelphia, 1985).
- GUTHRIE, W.K.C. *A History of Greek Philosophy I*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1967.
- KIRK, G.S.; RAVEN, J.E.; SCHOFIELD, M. *Los filósofos presocráticos*. 2ªed. Madrid: Gredos, 1987.